



Consigna: romper la alianza

(Beatriz Pagés, pág. 4-5)

La invitación de López Obrador a Quirino Ordaz y a Antonio Echevarría para que formen parte de su gobierno es una táctica para reventar, desde adentro, la alianza Va Por México.

El presidente es fiel a su naturaleza marrullera. Simula reconocer las cualidades en dos ex gobernadores de partidos opositores cuando lo que busca, en realidad, es sembrar discordia en la coalición y crear confusión en el electorado.

Entregar la embajada de España al ex gobernador priísta de Sinaloa, Quirino Ordaz Coppel, es uno de los movimientos más audaces del régimen en contra de la oposición. Pone al desnudo los resortes del tirano: soltar la víbora de la división.

Pero, en ambas invitaciones, también hay un pago. Se trata de agradecer a ambos ex mandatarios que hayan dejado operar al crimen organizado con toda libertad a favor de los candidatos de Morena.

Cuesta trabajo entender que Quirino Ordaz —un gobernador bien calificado— haya aceptado ser representante diplomático de un régimen que permitió a los cárteles secuestrar y asesinar a los candidatos de su partido —el PRI— para imponer como gobernador de Sinaloa a un morenista.

Tal parece que la denuncia presentada por el PAN-PRI-PRD ante la OEA para evidenciar que los sicarios traían la orden de matar y llenar las urnas con boletas a favor de un “gobernador moreno” no les significó nada a los gobernadores que acaban de dejar sus cargos.

Antonio Echavarría dice que “no le debe nada al PAN” y que aceptará la invitación del presidente Andrés Manuel López Obrador a formar parte de su gobierno. El ex gobernador de Nayarit tiene la visión muy corta y la ambición muy larga. Aquí no se trata de ser leal o no a un partido. El problema de fondo es si alguno de los mandatarios salientes están dispuestos a ser leales a México.

Trabajar para la llamada Cuarta Transformación representa aceptar formar parte de una dictadura en ciernes. La pregunta que tienen que hacerse Quirino Ordaz, Antonio Echavarría y otros ex gobernadores como Claudia Pavlovich de Sonora, Ignacio Peralta de Colima, Juan Carreras de San Luis Potosí, o Héctor Astudillo de Guerrero es si están dispuestos a convertirse —a cambio de una chamba— en colaboracionistas de un dictador y en verdugos de la democracia mexicana.



El presidente está dispuesto a todo con tal de desfondar a la oposición. Ahora abre las puertas del gobierno a sus enemigos políticos, a los que siempre ha calificado de “corruptos neoliberales” para mostrarles el camino al Paraíso. Es tanto como decirles: “Si ustedes aceptan formar parte de mi gobierno les perdono todas las tranzas que hayan hecho.”

Pero, la política de “brazos abiertos” tiene también otro trasfondo. El presidente está harto de su gabinete. Ya se dio cuenta que tener funcionarios con 90 por ciento de lealtad y sólo 10 por ciento de eficiencia tiene sumido a su gobierno en el fracaso. Sabe que la administración —como está hoy integrada— no sirve, que sólo cuenta con un 30% de aprobación y que esto representa un serio riesgo para retener la presidencia en el 24.

López anda a la “pesca” para ver quién puede ser un verdadero secretario de Salud o de Seguridad. A estas alturas ya no importa si es un conservador o un salinista de hueso colorado. La emergencia es la emergencia y tal vez ha llegado la hora de dejar las minucias ideológicas para mejor momento.

De cualquier forma, ahí está la maniobra inicial: convertir a exgobernadores adversarios en súbditos de un proyecto totalitario para burlarse y humillar a la oposición. Se trata de mostrar, una vez más, que su popularidad y despotismo se debe a la pequeñez política y moral de sus contrarios. Dispuestos siempre a rendir el país, a cambio de un cargo.

AMLO decidido a desmantelar Alianza por México

(Irma Ortíz, pág. 12-14)

Los gobernadores de Nayarit, Antonio Echevarría y de Sinaloa, Quirino Ordaz advirtieron que aceptarán la invitación presidencial para sumarse a la 4T y se desmarcan de sus partidos, al tiempo que dirigentes de Acción Nacional Revolucionario Institucional acusan de traición de los mandatarios, publica en primera plana el diario El Universal, en su edición de este miércoles 15 de septiembre.

En el cuerpo de la nota, el gobernador saliente de Nayarit señala “ni soy militante (del PAN) ni les debo nada. Nada me deben y nada les debo” mientras que Quirino Díaz, todavía mandatario de Sinaloa, quien asevera que la invitación de AMLO no es al PRI, “yo no hablaría de traición”. Así de tajantes



La incorporación al gabinete de los mandatarios estatales de Sinaloa y Nayarit , es considerada por analistas políticos como una jugada presidencial sagaz y forma parte de la andanada de López Obrador para fragmentar la Coalición “Va por México”. Todo ello aderezado por la reciente aprobación de la Ley Orgánica de la Armada de México, donde diputados priístas apoyaron a la bancada de Morena para sacar adelante esa iniciativa, hecho que en opinión del líder perredista Jesús Zambrano, es un error político.

Mientras se especula cuáles serían los siguientes mandatarios o ex funcionarios de la oposición que podrían ser invitados por López Obrador para formar parte de su gobierno, se espera que en los próximos días se de a conocer un pronunciamiento por parte de la Organización de Estados Americanos, respecto de los comicios del pasado 6 de julio, donde la acción del crimen organizado fue descarada y donde autoridades y mandatarios estatales — como es el caso de Sinaloa —se hicieron de la vista gorda, lo que habla, de acuerdo a Jesús Zambrano, de la connivencia entre crimen organizado y un narco estado. Esta es la plática.

¿Qué es lo que plantea el reporte que entregaron a la OEA?

Hicimos un recuento sobre el conjunto de hechos violentos presentados en varios estados de la república durante el proceso electoral, que no ha terminado pues falta de calificar la elección en varias entidades, entre ellas Michoacán.

En este recuento, se sustenta nuestra aseveración de que el proceso electoral en su conjunto tuvo más de 100 muertos entre candidatos, dirigentes, presidentes en funciones, además de la violencia ejercida contra candidatos que tuvieron que dejar la contienda y otros simplemente que no hicieron campaña.

Lo que se presentó el día de la elección en Sinaloa y Michoacán especialmente, fue una actuación de bandas delictivas que impidieron el ejercicio del voto libre de la gente en las urnas y distorsionó el resultado electoral, lo cual habla de datos y signos ominosos en los que se revela que el crimen organizado se ha tornado en el principal riesgo para la democracia en nuestro país y peor aún que con el comportamiento que el gobierno federal tuvo junto con otros gobiernos estatales en este proceso, nos llevan en la ruta de la configuración de un narco estado a través de narco gobiernos estatales y de un narco gobierno, que en los hechos es lo que ha venido demostrando el actual presidente de México.

Es lo que fuimos a dejar en Washington y desde luego que solicitamos a la Organización de Estados Americanos un pronunciamiento, una opinión en el marco de lo que es la Carta Democrática Interamericana que por el año de 2001, México firmó como parte de la OEA, uno de cuyos principios básicos fundamentales es el comprometerse para garantizar la preservación del estado de derecho y la realización de elecciones libres, democráticas y periódicas en los países firmantes de ese pacto democrático.



En el marco de esta situación, en la OEA quedaron que en el lapso de dos o tres semanas, que ya se están cumpliendo en estos días y esperamos que haya algún pronunciamiento.

Hay que destacar que la estrategia de abrazos y no balazos, ese supuesto combate a la delincuencia para bajar los índices delictivos, en realidad no es más que el disfraz con el que se cubre el pacto entre el gobierno mexicano y las bandas del crimen organizado. Ahí están los datos de cuántos decomisos han habido, de cuántos capos del crimen organizado se han detenido en esta administración y ya estamos rasando las 100 mil muertes violentas como resultado de la acción del crimen organizado.

Ha sido un absoluto fracaso esta estrategia, que más de combate es una estrategia de connivencia, de complicidad con el crimen organizado y es lo que lamentablemente vimos en las pasadas elecciones en varios estados de la república y por eso también hemos demandado, particularmente en el caso concreto de Michoacán, la nulidad de las elecciones.

Sí efectivamente, se impuso el terror en Sinaloa. Todo mundo prefirió darle vuelta a la página pero de todas maneras, el PRI nacional interpuso un recursos ante el Tribunal Electoral para pedir también la nulidad de las elecciones en el caso de ese estado.

Lo que vemos es que con esta invitación que hace Andrés Manuel López Obrador a Quirino Ordaz, es el pago de favores, yo estoy convencido de que está sucediendo. Es premiar ese comportamiento en el cual el gobernador días antes de la elección, prefirió irse a España dizque a promover el turismo en Sinaloa.

Se hicieron de la vista gorda para no atender las denuncias que se estuvieron haciendo desde antes de la elección, especialmente una noche antes el 5 de julio y el día mismo de los comicios, días en los cuales se estima que habrían levantado alrededor de mil personas entre representantes de casilla, funcionarios, candidatos, robo de urnas en varios municipios del estado, entre ellos en la ciudad de Los Mochis, en Culiacán. Nada de esto fue atendido.

Días antes había estado López Obrador en Sinaloa, donde se entrevistó con el gobernador Quiroz, como resultado de eso, el gobernador decidió irse toda una semana a España y ahora va a regresar como embajador como dicen por su "buen comportamiento".

Lo mismo sucedió con la invitación que hizo el presidente al gobernador de Nayarit, Antonio Echavarría, el objetivo ¿acabar con la Alianza?.



Esa es la intención claramente, manda el mensaje que está desarticulando a la Coalición, afortunadamente ya desde los primeros días de esta semana, Markos Cortés, presidente de Acción Nacional —con licencia y que está buscando la reelección— salió a descalificar como partido esta decisión, que seguramente fue consentida por el propio Toño Echevarría de Nayarit sobre la invitación que le va hacer el presidente. Lo mismo ha hecho el PRI nacional.

López Obrador está diciendo prácticamente con esto ¡ya ven, les dije!, ¡haré que esa coalición no se salga con la suya y que por lo tanto todas las reformas que estoy pretendiendo llevar a cabo en esta próxima legislatura saldrán adelante con los votos, por lo menos de una parte de la Coalición Va por México!.

Esta situación la hemos platicado y considerado los tres dirigentes de los partidos y vamos a estar muy pendientes en los próximos días, porque hemos dicho que la Coalición sigue y debe mantenerse firme y que no hay que dar pie a que este proceso de desarticulación continúe.

Analistas aseguran que se darán enroques impulsados por Gobernación donde se incluirán a políticos de varios partidos.¿ Están preparados para enfrentar esta situación?

Hay que estar preparados para cualquier cosa porque conociendo a López Obrador es capaz de cualquier cosa, esto justamente. Es lo que hemos platicado los tres presidentes nacionales de los partidos de la Coalición para desde luego no ceder a ese tipo de presiones, amenazas o chantajes.

Y con los líderes de sus bancadas en el Congreso, ¿cómo andan?

Estamos platicando y tenemos una comunicación cotidiana. Considero que fue un error político de la Coalición en la bancada del PRI, haber votado en lo general a favor de la ley orgánica de la Armada de México y después, cuando se votó en lo particular, fueron votando en contra pero el mensaje que se mandó fue confuso y eso desde mi punto de vista, fue un error político de ellos.

¿El PRI es el eslabón más débil de la Alianza?

Hasta hoy, yo sigo teniendo una confianza básica en que no vaya a profundizarse en este sentido, que huela a desmantelamiento de la coalición.